

AN, cuándo?

*

del Reino Uni-
n le abrió el ca-
n continua de
(E), resulta di-
isma una polí-
e ese nombre.
omiso verboso,
tencia. Hoy, la
os que partici-
tados Unidos
tribuyeron en
seminar la in-
tina (de ahí su
n venezolana
nulan oponer-
Trump, pero
stración ame-
icas contra las

io Oriente an-
s de Gaulle se
l mercado co-
onvertiría en
el Viejo Con-
da que temer
Unión Euro-

nás humillan-
nte la Guerra
atlántico Nor-
la Casa Blan-
de esta alianza
Chipre desde
no de sus veci-
to de Ankara,

segundo de la OTAN, acaba de invadir el norte de Siria para liquidar ahí la autonomía kurda. Pero Washington no tiene ninguna objeción en tanto y en cuanto el régimen de Recep Tayyip Erdogan siga vigilando una de las fronteras marítimas de Rusia, le siga comprando el 60% de sus armas a Estados Unidos y resguarde ojivas nucleares estadounidenses. Y poco le importa además a Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN, una marioneta estadounidense que lleva el sobrenombre elocuente de “Tony Blair noruego”, porque Turquía, según él, “actúa con reserva y en coordinación con los otros aliados de manera tal de preservar nuestros triunfos frente a nuestro enemigo común, Daesh” (EI).

Al invadir Irak en 2003 bajo un pretexto falaz, el país que es el ejecutante de la OTAN provocó el caos actual en Medio Oriente. Siguiendo ese impulso Estados Unidos, junto a otros, desencadenó una guerra en Libia, después, esta vez solo, cuestionó el tratado nuclear de julio de 2015 con Irán (cuya resolución sin embargo había marcado uno de sus raros momentos de sabiduría de la década...). En octubre pasado, al momento de entregar a los kurdos al ejército turco sin consultar a sus “aliados” europeos de la OTAN presentes en el territorio, el presidente estadounidense envió un tuit de una franqueza admirable: “Espero que todos ellos se las arreglen, ¡nosotros estamos a 11.000 kilómetros!”. Seguir soportando a este excéntrico señor feudal que no tiene más interés que el suyo propio es lo mismo que admitir una relegación definitiva al rango de protectorado. Para que Europa salga de esa situación, tiene que salir de la OTAN (1). ■

1. Véase Régis Debray, “La France doit quitter l’OTAN”, *Le Monde diplomatique*, París, marzo de 2013.

*Director de *Le Monde diplomatique*.
Traducción: Aldo Giacometti

Sumario

Staff 3

Dossier

El regreso de la política

Editorial: 44 días y 500 noches 2
por José Natanson

Tríos 3
por Florencia Angilletta

Tradicción y novedad 4
por Martín Rodríguez

La democracia del abrazo 6
por Julio Burdman

“Ellos son así” 7
por Daniel Rosso

La primera batalla 8
por Claudio Scaletta

Otra vez guiso 9
por Noemí Brenta

Cómo destruir Ecuador en dos años 10
por Rafael Correa

Y ahora, ¡el “Ucraniagate”! 12
por Aaron Maté

Los peligros de las tasas de interés negativas 14
por Frédéric Lemaire y Dominique Plihon

La memoria española en construcción 16
por Pauline Perrenot y Vladimir Slonska-Malvaud

“Bestias de pezuñas hendidas” 18
por Paul Preston

Dossier

El mito de la reunificación alemana

Historia de una anexión 20
por Rachel Knaebel y Pierre Rimbart

La Guerra Fría reflejada en Berlín 23
por Lionel Richard

Un muro puede esconder otro 24
por Boris Grésillon

Los dueños del juego en Siria 26
por Akram Belkaïd

Batalla por el comercio electrónico 28
por Cédric Leterme

¿Por qué el capitalismo no nació en China? 30
por Alain Bihl

Feministas rusas contra el patriarcado 32
por Audrey Lebel

Libros del mes 34

Editorial: La OTAN, ¿hasta cuándo? 36
por Serge Halimi

LE MONDE
diplomatique

SUSCRIBITE
A NUESTRO
ARCHIVO

+ 1000 autores
20 años de archivo
+ 3000 artículos